



DESDE  
BUENOS AIRES

# SILVINA BULLRICH

## "ALGUNOS ESCRITORES CHILENOS PECAN DE FALTA DE IMAGINACION"

**"COSAS" LA ENTREVISTO EN BUENOS AIRES, EN LA VESPERA DE SU VISITA A CHILE CON MOTIVO DE LA QUINTA FERIA NACIONAL DEL LIBRO. ALLA Y ACA EXHIBIO LA PERSONALIDAD QUE LA HA HECHO DESTACAR EN EL MEDIO LITERARIO LATINOAMERICANO. ES LA ESCRITORA MAS LEIDA EN ARGENTINA.**

Avenida Alvear 1807. Tocamos el timbre una y otra vez. El mayordomo nos señala: "Yo sé que Silvina está allí. Tal vez sea uno de sus días de malhumor". Insistimos y por fin hay una respuesta. Nos recibe una mujer de cabellos blancos y de ojos intensamente azules vociferando: ¿Y ahora qué hago ya sin mi máquina de escribir? Silvina se pasea como un león enjaulado, mientras en la pizarra contigua un técnico intenta mover las teclas que se han trabado. Suena el teléfono, la escritora corre a tomar el aparato, mientras con un gruñido nos indica un sillón para tomar asiento. Subrepticamente "el técnico" asoma su cabeza por la puerta y me pregunta con un susurro: "¿Usted también ha venido a reparar la famosa máquina de escribir?". Cuando le respondo que soy periodista me previene: "Cuidado porque es buena".

Por fin el joven desaparece y Silvina se sienta. Su mirada es burlesca y su tono es de abieita molestia. A ratos dice en forma sarcástica y por breves instantes —brevísimos— se suaviza. Rodeada de finos muebles franceses, de libros y de numerosas fotos donde aparece su único hijo y su segundo esposo —muerto de cáncer después de cuatro años de matrimonio— la escritora más leída de Argentina y más prolífica de latinoamérica nos relata interesantes episodios de su vida. Aún no estamos del todo seguros si sus arranques explosivos forman parte de esa misma personalidad que asegura delectar o si representan, de verdad, su incapacidad para manejarse como una mujer sola en el resaca de la popularidad, como lo ha señalado en sus *Memorias*, donde relata los orígenes de su "acústica" fa-



"Me parece que todos los escritores del mundo merecen el Premio Nobel."

milha, su infancia feliz junto a sus hermanas, sus numerosos libros y un "seguir de sirvientes", forma de vida a la que, al parecer, junto con el dinero, le ha dado mucha importancia. Una vida frívola, rodeada de lujos, de "momentos en sociedad y bailes hasta el amanecer". Sólo "la salva" su pasión por la lectura y su avidez por aprender.

### ¡ESA SOLEDAD!

Los primeros golpes comienzan luego de su primer fracaso matrimonial. A los dieciocho años escribe su primer libro de poemas "Vibraciones". Más tarde muere su padre y su joven hermana Laura. El "clan" Bullrich comienza a desmoronarse. Sólo con su hijo viene la luz por la vida: sus primeras traducciones del francés, sus artículos periodísticos en el *Diario La Nación* y boca con más fuerza aún, esa avidez por escribir y... escribir, mientras comienza a conocerla por dentro la soledad; esa sensación que ella define con tanta fuerza después de la muerte de su segundo esposo: "Soledad es estar segura de que no se oír otra llave en la cerradura, soledad es no desdudarse ante el veni-

miento del gas o de la luz. Soledad es la falta de apoyo moral, sentimental y material. Soledad significa sentirse de sobre... abrirse camino a machete".

"Nada me ha caído del cielo, nada, nada, ¿entiende?", dice con el rostro transfigurado por la rabia. "Fui una familia tan entrañablemente unida que aún no llegó a comprender por qué el destino me dejó tan sola. Aunque una voz interior me ha repetido una y otra vez: 'Pasa que escribas'".

Ahora a los setenta años escribe menos. Su última obra "A qué horas murió el enfermo", fue publicada hace dos años. Pero Silvina se mantiene vigente con los viajes y con sus columnas en *La Nación*. Ahora de más de cuarenta novelas se vangloria de haber publicado hasta dos obras por año.

El balance de su viaje a Chile — invitada por La Feria del Libro — fue positivo, a pesar de que ella misma confiesa no haberse sentido bien acogida por muchos escritores chilenos "de posiciones diferentes a las mías".

"¿Por qué no han venido a escucharme?", replicó modesta frente al público de la Biblioteca Nacional,

donde en una mesa redonda junto a su director Enrique Campos Monedez, Roque Esteban Scarpa, Agata Ciliga, Alfonso Calderón y Pablo Huenos se refirió al tema "El Escritor como factor de cultura e integración". La Bullrich se desquitó por la ausencia en el foro de nuestros hombres de letras calificando a algunos de ellos, "de falta de imaginación y vocabulario. En sus libros abundan, en cambio, las palabras que así me aburren pues las aprendí muy de niña", señaló con su acento de siempre.

Por otra parte, según algunos de nuestros artistas, Silvina Bullrich es ágil y amena, pero "le falta vuelo literario". Otros censuran su postura excesivamente militarista. Durante el foro ella señaló: "Ensayé en desacuerdo con el juicio a los militares argentinos. Creo que si no se respetan los uniformes se cae en la anarquía".

Luego Silvina abordó temas menos conflictivos, asegurando que "cada escritor debe dar testimonio de lo que es su vida. Así se va haciendo la memoria de la verdadera historia que es la novela".

Pero en su departamento en Buenos Aires pudimos conocerla más de cerca. Allí estaba ella con sus recuerdos y con sus libros.

—Supongo que a usted le importará más la calidad que la cantidad de obras que ha publicado; ¿cuál de sus novelas cree que es la más lograda literariamente?

—De mi vasta producción hay, al menos, seis obras que rescatan mi vida y justifican mi vocación. Entre las favoritas están *Los Burgueses*, ese libro fue traducido al inglés, francés, italiano, rumano y polaco. *Escándalo Bancario* es otro de mis preferidos, junto con *Redes de Cristal* y *Los Pasajeros del Jardín*. Cuando Silvina habla de *Los Pasajeros del Jardín* la voz se le vuelve más ronca, los sus *Memorias* la escritora cuenta: "Lo escribí llorando". Recuerda que terminó con una diócesis al daudero al revivir —después de quince años— lo que fue su vida junto a su "adorado" segundo esposo.

—¿A qué atribuye su gran popularidad como escritora?

—A mi talento, a mi vocación y a mi disciplina. Todo el mundo compra mis libros. Yo soy muy buena escritora. Tengo mucho talento (su voz es vehemente y sus ojos están muy abiertos).

—Algunos dicen que usted es más bien una escritora de salón...

—Muchos escritores y críticos me dicen: "¿Por qué no escribe sobre otra

Buenos Aires 240. Sup. 12-XII-1985

# "Algunos escritores chilenos pecan de falta de imaginación" [artículo] Francisca Aninat.

Libros y documentos

## AUTORÍA

Bullrich, Silvina, 1915-

## FECHA DE PUBLICACIÓN

1985

## FORMATO

Artículo

## DATOS DE PUBLICACIÓN

"Algunos escritores chilenos pecan de falta de imaginación" [artículo] Francisca Aninat. retr.

## FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

## INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

## UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile